



Sentimiento intenso de rabia o indignación que, cuando no es controlado, tiende a expresarse de forma destructiva.



Discusiones acaloradas, ofensas verbales y respuestas inmediatas en el entorno digital.

- Antigo Testamento: la palabra hebrea 'aph, literalmente "nariz" o "respiración agitada"; ya qetsef enfatiza la furia descontrolada y destructiva.

Nuevo Testamento: Pablo utiliza orgē para indicar una indignación ponderada; thymós se refiere a la ira impulsiva, pasional y desmedida, considerada obra de la carne (Gál 5:20).



La ira nace del orgullo herido, de la envidia o del deseo de control; cuando no se trata, se convierte en instrumento de destrucción



La Biblia advierte sobre el peligro de alimentar la ira con el paso del tiempo (Ef 4:26).



**Puede transformarse en rencor,
endurecer el corazón y abrir
espacio para la acción divisora del
enemigo.**



**La ira justa es breve, dirigida y
redentora; la ira pecaminosa es
prolongada, egocéntrica y
destruictiva.**



**Leer Proverbios 29:22 y
Santiago 1:20.**